

El 12 de abril de 1936 no debe ser como el 12 de abril de 1931 ni como el 16 de febrero último. Hay que ir al aplastamiento total de la reacción española

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACIÓN MARXISTA

EL MOMENTO POLITICO

La Presidencia de la República

Se ha dicho repetidas veces, en tono menor y a voz en grito, que una de las primeras cuestiones, sino la primera, que tendría que abordar el nuevo Parlamento, sería la de la Presidencia de la República.

Reglamentariamente la política que se hace arriba es simple expediente y lógica estatutaria, las Cortes tienen que estudiar el porqué de la disolución de las Cortes, hecha por segunda vez por el Presidente de la República.

Supongamos que el Presidente dimite para evitar que sea admitido.

¿Quién será el sucesor? En los medios dirigentes de la política suenan ya unos cuantos nombres como presuntos futuros Presidentes. Los que están en boga actualmente son: Sánchez Román, Ossorio y Gallardo y Azaña.

Sánchez Román es un jurista, henchido de legalismos y fórmulas jurídicas. Hombre de pensamiento esquemático, más conservador que liberal, sacrificaría el espíritu a la forma, la realidad a la ley. Sánchez Román, Presidente de la República, sería el primer paso hacia una dictadura draconiana del Código y de los aplicadores profesionales de sus artículos.

Ossorio y Gallardo ha trabajado lo indecible buscándose el apoyo de Azaña y últimamente el de la Esquerra Republicana de Cataluña para prepararse la candidatura.

Ossorio y Gallardo es católico y conservador como Alcalá Zamora. Procede de la monarquía como él. Fué uno de los seguidores inquebrantables de Antonio Maura. Representa, espiritualmente, una tendencia parecida a la que encarnaba Brüning en Alemania, de centro católico.

Como Brüning, Ossorio y Gallardo, haciendo honor a su pasado y a sus convicciones, sería el alentador de una política aparentemente opuesta al fascismo y al comunismo, favoreciendo, sin embargo, los avances de la contrarrevolución.

Ossorio y Gallardo no ha hecho aún declaración de republicanismo. Se titula «monárquico sin rey». Presidente de la República, seguiría actuando como monárquico, católico y conservador.

El candidato burgués que tiene más probabilidades, sin embargo, es el actual presidente del Consejo de Ministros, Azaña.

Azaña todavía conserva una gran simpatía popular que logró reconquistarse con su oposición al bienio negro. Es posible que ese ambiente de simpatía aun existente pudiese ser utilizado como escabel para subir a la Presidencia.

Azaña, Presidente de la República, es más peligroso aún para la clase trabajadora que en la presidencia del Consejo de ministros. Azaña, aunque exteriormente parece para cosa, es, en el fondo, un antiliberal, un antidemócrata. Sus concepciones políticas son opuestas totalmente al socialismo, que es donde está la verdadera libertad y la auténtica democracia.

Azaña llevaría a cabo en la Presidencia una política abiertamente burguesa, de conservación capitalista, oponiéndose sistemáticamente a todo avance que significara la proximidad del socialismo.

Ni Sánchez Román, ni Ossorio y Gallardo, ni Azaña pueden ser candidatos que merezcan el apoyo de la clase trabajadora, si la cuestión de la Presidencia se plantea, como parece bastante probable.

La clase trabajadora, el movimiento obrero, ha de presentar su candidato. Ha de ser un representante genuinamente obrero quien ha de ocupar la Presidencia de la República.

¿QUIEN HA CAMBIADO?

Comorera se pronuncia por la Tercera Internacional

Comorera, leader de la Unión Socialista de Catalunya y Consejero de la Generalidad de Cataluña, ha hecho unas declaraciones a «La Rambla», de Barcelona, propugnando resueltamente partidario de que su partido adhiera a la Internacional Comunista.

Comorera, ayer reformista inveterado, se siente ganado por la nueva política de la Internacional Comunista.

Una de dos. Aquí ha cambiado alguien. O Comorera se ha transformado en un convencido y ardiente revolucionario, o es la Tercera Internacional la que se ha convertido en ex Comunista.

¿Quién es el que ha hecho el salto? Comorera sigue practicando la

más franca y dulce colaboración de clases, formando parte, con verdadero entusiasmo, del Consejo de la Generalidad al lado de los representantes de la burguesía.

Por proceder como Comorera, Millerand fué expulsado del partido socialista francés al terminar el siglo pasado e iniciar el presente.

El millerandismo fué considerado como la manifestación más alta del reformismo claudicante.

Comorera no ha cambiado su pensamiento y su proceder. Es firmemente millerandista.

Quien ha dado una vuelta de 180 grados es la Internacional ex Comunista con la que hoy simpatizan todos los representantes del reformismo de los diferentes países.

EL PARLAMENTO DE CATALUÑA

¡Disolución, disolución!

El Parlamento de Cataluña, después de un año y medio de vacaciones forzadas, ha reemprendido sus tareas.

Mas apenas inaugurado el trabajo, inmediatamente ha suspendido las sesiones porque no tenía nada que hacer. El eufemismo ha consistido en decir que las Comisiones tenían que preparar labor legislativa.

El Parlamento de Cataluña es una creación completamente artificial. Todo cuanto se haga para darle vida será completamente inútil si el área de la autonomía no es ampliada.

El Parlamento de vía estrecha del Parque de Barcelona se resiente del mismo mal que la propia Generalidad. Constituye más un propósito que una realidad, un proyecto más que una conclusión.

La Generalidad, prácticamente, no es más que una Diputación que engloba las cuatro antiguas provincias de Cataluña. Sus funciones son, en último término, meramente administrativas. Sus funciones políticas están grandemente limitadas.

Y, claro está, el Parlamento, así las cosas, queda completamente asfixiado. Es una institución decorativa que no tiene nada que hacer.

El Parlamento de Cataluña, sin embargo, pudiera ser un factor impor-

ante para la ampliación de la autonomía, si fuese hogar de rebeldías contra el Poder central, si en vez de bajar la cabeza como el cartujo, se irguiera y se lanzara a la conquista de nuevas posiciones, rompiendo con todas las trabas jurídicas existentes.

Para que esto tuviera lugar sería preciso cambiar el Parlamento ahogado, además, por el peso abrumador de una mayoría de Esquerra. Mandar allí una fuerte representación obrera. Una mayoría obrera revolucionaria en el Parlamento de Cataluña, trocaría aquel silencio recinto en centro vivo de perturbación política y social.

La autonomía de Cataluña no puede quedar bloqueada en los escollos de una concesión estatutaria otorgada hace cuatro años.

Desde entonces el sentimiento autonómico de Cataluña ha progresado grandemente. Las circunstancias son otras.

El Estatuto no puede ser el punto final, sino el punto de partida. Hay que ir más allá.

Y para ello, empiece por disolver el actual Parlamento fossilizado, previa aprobación de una ley electoral de representación proporcional pura.

¡Disolución del Parlamento de Cataluña! ¡Disolución!

EL PROBLEMA DE LA UNIDAD OBRERA

Unificación, sí, pero no absorción

Publicamos hoy el primer artículo de una serie que nuestro camarada Maurín consagrará a la interesante cuestión de la unidad de la clase trabajadora.

Se habla de unificación obrera, de unificación marxista. Esto está hoy a la orden del día.

Y tenemos la satisfacción de decir, sin que podamos ser desmentidos, que hemos sido nosotros los que hemos planteado, los primeros, el problema de la unificación obrera de una manera concreta, en sus tres aspectos: Alianza Obrera, Unidad Sindical, Partido Marxista Revolucionario Único.

Esto nos da una autoridad moral para hablar de la cuestión de la unidad. Ha habido, que sepamos, desde que el problema de la unidad ha sido planteado entre nosotros, tres casos de unificación proletaria, en un sentido orgánico permanente: el del B. O. C. y la Izquierda Comunista, el de la U. G. T. y C. G. T. U. y el de las Juventudes Socialistas y Juventudes Comunistas, que ha tenido lugar últimamente.

Examinemos cada uno de estos tres casos, pues vale la pena, ya que pueden considerarse como ejemplos típicos.

La unificación del B. O. C. y de la Izquierda Comunista se hizo a base de una discusión previa, que duró algunos meses, de las cuestiones de principios y de tácticas. Cuando ya se hubo llegado a un acuerdo completo — cosa relativamente fácil, ya que ambas organizaciones eran comunistas — el B. O. C., por un lado, y la Izquierda Comunista, por el suyo, celebraron, independientemente, sus reuniones normales y extraordinarias con objeto de fijar, democráticamente, su posición.

Una vez hecho esto, se reunió el Congreso de fusión del B. O. C. y de la Izquierda Comunista, cuyo resultado fué la formación de un nuevo Partido: el Partido Obrero de Unificación Marxista.

Ni el B. O. C. absorbió a la Izquierda Comunista, ni la Izquierda Comunista absorbió al B. O. C. Se verificaba una verdadera fusión orgánica, fruto de la identificación ideológica y táctica.

Ese es un ejemplo.

Hay otro ejemplo. Y es el de «fusión» de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación General del Trabajo Unitaria.

Esta «fusión» se ha verificado sin que previamente se celebraran ni Congreso de la U. G. T. y de la C. G. T. U., ni Congreso de unificación. Se ha preparado arriba, en las alturas, pero se ha hecho por abajo, por la base.

Aquí, prácticamente, no ha habido una fusión, si no, simplemente, una absorción, muy hábilmente realizada por los socialistas. Los pocos y esqueléticos sindicatos que tenían los comunistas oficiales han pasado a engrosar la U. G. T. No ha habido ni modificación de nombre, ni una declaración de principios en la que pudiera verse que los comunistas al «fusionarse» influían, aunque fuera en algo, en las posiciones de la U. G. T.

La U. G. T. ha seguido siendo la misma. Los comunistas han entregado todo su movimiento sindical a los socialistas.

Vemos, pues, que se trata no de una fusión, si no de un caso evidente de absorción.

En Francia se han fusionado últimamente las dos centrales sindicales existentes. La fusión, aunque con gran ventaja para la Confederación General del Trabajo reformista que dirige Jouhaux, ha existido realmente. Se ha celebrado un Congreso de fusión, en el que se han discutido tácticas y principios.

El tercer ejemplo de «fusión» es el que ha tenido lugar en las Juventudes. Sin Congreso de fusión alguno, sin discusión previa en las secciones de ambas organizaciones de las bases programáticas de la unificación, las direcciones de las Juventudes Socialistas y Juventudes Comunistas acuerdan «fusionarse», manteniendo el nombre de Federación de Juventudes Socialistas de España.

En el orden juvenil como en el dominio sindical, los socialistas absorben a los comunistas oficiales.

Un partido que queda amputado de su movimiento sindical y juvenil es una caricatura de partido. Sus días están contados. Su destino no es otro que el de ser asimilado.

Nosotros somos partidarios de la unificación obrera en general. Pero nuestra posición difiere completamente de la de los comunistas oficiales. Nosotros no estamos dispuestos a ser absorbidos por nadie, ni en el área sindical, ni en la juvenil, ni en la de Partido.

Una cosa es la fusión, y otra muy diferente la absorción. Si alguien ha hecho una confusión de esos dos términos, allá él. Nosotros sabemos la distancia que media entre el uno y el otro.

No creemos que nuestros sindicatos, allí donde tenemos un movimiento sindical efectivo — Cataluña —, deban ir a engrosar la U. G. T. Somos partidarios de la unidad sindical. Llevando nuestros sindicatos a la U. G. T. no haríamos más que acentuar más todavía la división sindical. Frente a frente, en rivalidad mutua, quedarían la U. G. T. y la C. N. T. como en el pasado. En vez de unificar, lo que se obtendría no sería otra cosa que aumentar la fuerza de los dos bandos contendientes.

No es ese el camino de la unidad sindical, sino muy otro. La unidad obrera habrá hecho un formidable paso adelante el día en que el movimiento obrero de Cataluña, el más voluminoso y de mayor peso específico, puesto al margen de la C. N. T. y de la U. G. T., diga: «Hay que hacer la unidad y una central sindical única que no sea ni la U. G. T. ni la C. N. T.»

Nuestro movimiento juvenil — la Juventud Comunista Ibérica — forma parte integrante, indivisible, del Partido y no es posible plantear la unificación con otras juventudes al margen del Partido. La Juventud Comunista Ibérica marcha, tácticamente, al mismo paso que el P. O. U. M.

Y nuestro Partido sigue manteniendo la cuestión de la unificación mar-



—Duce, Italia capitalista te agradece. Vas terminando con el azote del paro forzoso. La guerra ha aumentado nuestra actividad. ¡Salve Duce!

Transformaciones políticas

La burguesía encontrará pronto su Partido

Cuando la caída de la Monarquía se hizo progresivamente inevitable, los monárquicos fueron transformándose en republicanos. Unos más de prisa, otros menos. Los primeros, llegaron incluso a los más altos lugares de la República. Ejemplos: Alcalá Zamora y Miguel Maura, como figuras representativas. En segundo lugar, vinieron los Alba, Melquiades Alvarez, Gil Robles, Cambó, etc.

La burguesía, políticamente, es pragmática. Se adapta a una situación creada, procurando sacar el mayor provecho posible.

Los llamados republicanos del 14 de abril, es decir, los monárquicos convertidos súbitamente en republicanos porque el régimen imperante era la República, se agruparon principalmente en el partido radical, cuyos dos jefes eran Lerroux y Martínez Barrio.

Lerroux y Martínez Barrio se separaron después por divergencias de apreciación con respecto a los contactos políticos con la Ceda.

Alrededor de Lerroux siguió concentrándose la burguesía aventurera, conservadora, que no se sentía ligada como la Ceda por interés de la religión y de la gran propiedad. Las huestes radicales se reclutaban principalmente en la burguesía industrial y mercantil.

El partido radical ha salido completamente pulverizado. No queda ni el nombre. Se ha hundido strapélicamente. Uno de sus supervivientes, el bufón Pérez Madrigal, era hace unos días copiosamente abofeteado en el Congreso.

Si el partido radical ha sido aniquilado, no ha desaparecido, sin embargo. La burguesía que seguía al partido radical existe, y ese sector burgués va a situarse.

¿Dónde? ¿En qué partido? ¿Alrededor de qué jefe?

No será la Ceda, vencida, decapitada, la que ahora constituirá el polo de atracción de la burguesía que antes gravitaba en torno al partido radical. Esa burguesía aventurera necesita estar siempre con los que mandan. Ayer fué monárquica porque ha-

bía un régimen monárquico. Después fué lerrouxista porque Lerroux representaba la oposición a los socialistas y la promesa de una conquista del Poder.

Desapareció Lerroux del mapa político; la burguesía flotante que le seguía creyó que tal vez Portela Valladares podría ser su sustituto. El propio Portela Valladares lo creyó así también, y se lanzó rauda a la fabricación de un Partido — el Partido centrista. Pero fracasó en su intento. Sacó un pequeño número de diputados.

La burguesía flotante, aventurera, que tenía a Lerroux como fantasmón, empieza ya a orientarse hacia el partido de Unión Republicana, que dirige Martínez Barrio, y que colabora en el Poder.

Todo hace prever que Martínez Barrio, progresivamente, se irá convirtiendo en el centro de convergencia de esa burguesía. Y entonces nos encontraremos ante un proceso análogo al que tuvo lugar en 1931. Lerroux habrá sido sustituido por Martínez Barrio. El partido radical habrá cambiado de jefe y de nombre. Todo quedaría reducido a eso. Martínez Barrio, por el peso de la burguesía que le siga, se verá forzado a hacer una política semejante a la que llevó a cabo Lerroux, menos strapélico probablemente, pero en el fondo, la misma: política burguesa, trampolín de las derechas reaccionarias. Y sino, al tiempo.

Próxima propaganda del P. O. U. M.

Además de los mítines que semanalmente se celebran en Cataluña, nuestro Partido prepara actos de propaganda:

Los días 4, 5 y 6 de este mes, en Coruña, Lugo y Santiago de Compostela.

Los días 18, 19 y 20 de este mismo mes, una serie de mítines y conferencias en diferentes lugares de Asturias.

En mayo y junio, actos en Madrid, Cuenca, Palencia, Pamplona, Valencia, Castellón, Santander.

xista sobre los mismos términos que la planteó. Fusión, sí. Confusión, no. Fusión, sí. Absorción, no!

Trabajaremos incansablemente por la unificación sobre la base del marxismo revolucionario. Entiéndase bien: el marxismo revolucionario.

Esto presupone, claro está, una amplia discusión doctrinal de arriba abajo y de abajo arriba. Hay que examinar principios, tácticas, procedimientos. La trayectoria del movimiento obrero, en nuestro país y fuera, ha de ser estudiada y profundizada. El que tenga miedo a la crítica, al examen, ése no es marxista.

Hay ahora una corriente, que encarna principalmente el partido comunista oficial, que entiende por marxismo contante y sonante el dogmatismo más esquemático, sin derecho alguno al examen y a la crítica. Eso no tiene nada que ver con el marxismo.

Antes de unirnos y a fin de unirnos, es preciso que nos diferenciamos, dijo acertadamente Lenin. Continuaremos.

JOAQUIN MAURIN



Los trabajadores asturianos no lucharon ni por un retorno a un 14 de abril, ni por el Bloque Popular permanente. Lucharon por la revolución socialista.

ANTE UN EQUIVOCO

La unidad sindical y política de la clase obrera

Uno de los defectos más graves para un revolucionario, superlativo para un marxista, es vivir desplazado de las realidades históricas.

Desgraciadamente, en nuestro país viven desplazados de la realidad importantes núcleos titulados marxistas y sindicales.

Al hablar de unificación no se estudia la lógica aducida, las razones imperativas, la necesidad indeclinable de llegar a ella.

Se hace hincapié de la superioridad o de la inferioridad numérica; nunca de la calidad.

No hace mucho tiempo el órgano de las Juventudes Socialistas, interpretaba de una manera sumamente inconsciente, nuestro concepto de la Alianza Obrera para llamarlos (un minúsculo Partido).

Aparte de que desde que Tomás Meabe fundase las Juventudes Socialistas a nuestros días va un rato largo de tiempo, de años, nuestro Partido cuenta apenas cinco años.

Aparte también de esa incidencia de tiempo y de cantidad (al minúsculo Partido de Unificación Marxista) nadie puede discutirle una línea marxista-leninista irreprochable y un contenido de calidad marxista revolucionaria que, hasta ahora, no hemos visto en ningún otro partido de nuestro país.

La cantidad no es nunca un indicio de superioridad, sino, a menudo, de bulto. Y eso nos lo demuestra evidentemente la historia del Partido bolchevique ruso, que era, como el nuestro — así, sin modestia, — la garantía auténtica del marxismo revolucionario.

Es una posición falsa la de mirar la unificación desde este punto de vista olímpico. Llevadas las cosas a este extremo, ¿quién puede prejuzgar las perspectivas de nuestro Partido una vez rotas las ilusiones, terminado el idilio castrador del Frente Popular?

El panorama de la unificación política es parecido al de la unificación sindical.

La Confederación Nacional del Trabajo ha tenido, forzada por la base, que incluir en sus conferencias regionales y lo anuncia para su Congreso Nacional, el tema de la unidad sindical. Pero también desde un punto de vista absorbente, falto de verdadero interés revolucionario. Se han compenetrado y apropiado la C. N. T. y la U. G. T. en Cataluña la misma consigna: desaparición de los sindicatos autónomos.

Si nosotros usáramos el mismo criterio unionista de algunos, podríamos decir — hablando de Cataluña — contestando a Vidiella, y juzgando por la cantidad, que en Cataluña hay un solo Partido Marxista — el que ignora

el — que es el P. O. U. M. y que la U. G. T. puede ingresar en cualquier Sindicato autónomo ya que no es más que un nombre la U. G. T. y no una realidad.

No se puede tratar a los sindicatos autónomos a rajatabla tanto por su importancia como por sus costumbres y sus intereses.

En Barcelona hay unos 30.000 afiliados en Sindicatos y Sociedades obreras autónomas, aparte del Frente Unico de Trabajadores Mercantiles, que suman unos cuantos millones.

La U. G. T., inexistente en Cataluña, reta a estos 30.000 obreros para que decidan su porvenir. La C. N. T. también. Pero ambas se mantienen en una posición de superioridad tan orgullosa que el llamamiento tan parece más que un pretexto para calmar las voces y deseos de la base.

Y la unidad es imposible manteniendo esta posición. Es preciso tener en cuenta que la unidad no es una concesión ni un privilegio que se concede, sino una necesidad inexcusable para toda la clase obrera.

Muchos Sindicatos autónomos lo son por sus intereses creados. Escuela Profesional, Caja de Socorro al Paro Forzoso, Montepío para Enfermedad y Vejez, etc.

Todo esto son dificultades que se oponen a la unidad sindical y no pueden superarse con una combinación más que una invitación. No se debe establecer, por eso, un cariz de pugna entre las centrales sindicales y esos Sindicatos autónomos.

Por otra parte no puede sorprender ni a la C. N. T. ni a la U. G. T., el hecho de que haya Sindicatos que no coincidan con sus fundamentos teóricos. La unificación sólo es posible a base de transacciones mutuas y para esto nada más indicado que una Conferencia de Unidad Sindical donde puedan tratarse todos estos puntos y estudiarse todas las posibilidades.

El camino recto, el verdadero es el que sigue el Frente Unico Sindical, haciendo un llamamiento a toda la clase obrera de Cataluña para establecer las bases de la unificación.

El llamamiento lo han firmado seis Sindicatos de Barcelona con la adhesión de muchos más de toda Cataluña.

Si la unificación es sentida por los dirigentes ugetistas y cenetistas a designar sus delegados y una amplia Conferencia de Unidad Sindical puede ser la solución definitiva.

Hay algo que obliga a todos los trabajadores: la lucha contra el capitalismo.

Con esta necesidad básica puede hacerse todo lo demás.

RAMON MAGRE

LOS PUEBLOS

TORREDEMBARRA

El día 21 por la noche dió una conferencia de carácter sindical el camarada Pedro Bonet, invitado expresamente para ello por esta sección del P. O. U. M.

Se siente aquí la necesidad imperiosa de constituir un sindicato que cuide de defender a los obreros de la rapacidad de los burgueses y pueda imponer a éstos los correctivos que sus desmanes merecen. Los salarios miserables, las jornadas de trabajo superiores a las ocho horas, la explotación de la mujer y de la infancia, entre otras, son cuestiones que están a la orden del día en esta población y que solicitan a voz en grito un sindicato obrero que sepa imponerse para acabar con todo este abuso de la clase patronal.

Han existido ya otras veces sindicatos, pero la mala fe o la inepticia de sus dirigentes han dado al traste con ellos, con lo que los patronos se han ensoberbecido hasta el punto que demuestran los casos que vamos a citar y lo que hemos dicho más arriba.

Un obrero taxista repudiado por los sucesos de Octubre, no ha podido reingresar al trabajo ni cobrar indemnización ni trabajar en ninguna otra parte. Tiene ahora su pleito en manos de la Justicia.

Varios peones de albañil que votaron en las pasadas elecciones por el Frente de Izquierdas, han sido despedidos después del patrono, que los ha reemplazado por esquirols, sin que nadie se haya molestado en preocuparse por el asunto.

Hace algunos días una operaria de una fábrica de conductores eléctricos, fué objeto de una bronca fenomenal por parte del burgués, debido a una denuncia que formuló un encargado suplente. Esta muchacha está aún en cama, enferma de cuidado, a consecuencia del disgusto.

Se contratan niños de trece años para turnos nocturnos y por jornales de 150 ptas. Los jornales corrientes son de cinco a seis pesetas para los hombres, y de tres a cuatro para las mujeres.

Todas estas cosas y muchas otras expuso el camarada Bonet en apoyo de su tesis para la constitución del sindicato de obreros de Torredembarra. Habló también de las aspiraciones que hoy mueven a la clase trabajadora de todo el mundo en evidente contraste con la situación del trabajo aquí, propia del siglo pasado.

Dedicó algunos párrafos a ponderar la conveniencia de las Alianzas Obreras, al objeto de dar permanencia a las mejoras conquistadas, mediante la conquista del poder en los municipios, la Generalidad y el Estado. Dijo que los obreros no pueden conformarse con las conquistas de la demo-

cracia burguesa. Estas han de servirle, con la mayor libertad de acción, para luchar por sus reivindicaciones seculares hasta llegar a la supresión de la burguesía y la estabilización de un régimen socialista integral. Citó el ejemplo de Octubre en Asturias, espejo en el cual ha de mirarse la clase obrera en sus luchas futuras.

El local del Centro Federal, galantemente ofrecido por su directiva, se llenó completamente, calculándose en unas 500 las personas que acudieron a escuchar a nuestro camarada. Este fué ovacionado al empezar y al terminar su disertación.

Presentó al orador el camarada Montserrat. La juventud de la sección local cuidó del orden y de la preparación del acto con gran acierto. A la salida se recaudó entre los concurrentes para atender a los gastos, llegando a cubrir éstos.

Fué tal el entusiasmo que despertó entre los obreros el camarada Bonet, que ya está en marcha la formación del nuevo sindicato, siendo numerosas las adhesiones. Dentro de poco se convocará a reunión para discutir el reglamento.

CORRESPONSAL

POBLA DE MONTORNES

Un caso bochornoso ha ocurrido últimamente y que ha venido a turbar la paz de los trabajadores. Ha llegado el señor Cid, Este tipo, perseguidor encarnizado de los rabassaires, ha llegado acompañado del valma de España. La guardia civil de Torredembarra fué a esperarle en la estación de San Vicente, no para detenerle como parásito de la sociedad, sino para protegerle de posibles rencores que guardan en su pecho los trabajadores vilipendiados por él y lanzados del pedazo de tierra que venían labrando honradamente.

Este escarnio a los explotados de la tierra ha tenido lugar después del triunfo del Frente Popular. ¿Es que la Guardia civil no se ha enterado aún de que ha terminado el mandato del bienio negro? ¿O es que las autoridades del Frente Popular están también a las órdenes de los caciques propietarios?

CORRESPONSAL

LERIDA

En el Hospital de Lérida nadie se ha dado cuenta de que en España existe una república laica.

El camarada Eusebio Rufat tenía a su compañera enferma grave en dicho hospital. La compañera de Rutat no comulgaba con las ruedas de molino que monjas, curas y médicos monárquico-fascistas administran aquel establecimiento. Por ello trataron a la enferma como acostumbra a tratar a quien no quiere supeditarse

CORRESPONSAL

ASTURIAS

Sindicato Obrero Metalúrgico (U. G. T.) Sección de Sama

Por vez primera después de 16 meses de forzoso inactividad sindical, el martes, día 17 del actual, se celebró en el teatro Llana, de Sama de Langreo, una asamblea de obreros metalúrgicos, cuyos acuerdos son de extraordinaria importancia.

Los puntos más debatidos del orden del día fueron los relacionados con la Conferencia nacional, que está próxima la fecha de su celebración y en la que la representación obrera y patronal elaborarán un nuevo contrato de trabajo en el que ha de quedar reglamentado el salario mínimo que se señale para las distintas categorías de los trabajadores de la industria siderometalúrgica española. Se hicieron también algunas observaciones al decreto que establece la jornada de cuarenta y cuatro horas semanales, en el sentido de que en el reglamento se especifiquen las cosas de forma que no dé lugar a interpretaciones que puedan dar, en ciertos momentos, derechos a la clase patronal que puedan redundar en perjuicio de la clase obrera. En los trabajos continuos, con tres equipos de obreros, concurren ciertas circunstancias que la asamblea ha tenido en cuenta para acordar al recomendar a la representación de nuestra Federación siderometalúrgica que el régimen de trabajo que se establezca para los mencionados trabajos continuos en relación con la jornada de cuarenta y cuatro horas, sea de forma que no lesione en lo más mínimo los intereses de esos trabajadores.

Durante las deliberaciones que motivaron los puntos señalados hubo necesidad de mencionar a organizaciones que persiguen objetivos iguales a los nuestros y se hizo con gran aliento de miras. Lo que nos satisface en extremo poder consignarlo para que se vea que se está en disposición de seguir entre la gran familia obrera, las buenas y cordiales relaciones. A tal efecto y relacionado con lo que dejamos expuesto, se nombró una Comisión compuesta por los compañeros Rogelio Lagar y Aquilino Moral, para que en representación de este Sindicato se entrevisten con los camaradas directivos del Sindicato del mismo ramo de la C. N. T. a fin de combinar entre ambos la conducta a seguir en conjunto en determinadas cuestiones que afectan a los intereses de los trabajadores.

Lo relacionado con el paro obrero es un problema que tampoco podía dejar olvidado este Sindicato. Por el momento la solución que hemos visto eficaz para que desaparezca esa plaga de consecuencias tan tristes, es el presionar al Gobierno para que intensifique las obras públicas y que rápidamente haga un decreto-ley en el que obligue a crear una Caja de jubilaciones, que sostenida por el Estado y las empresas capitalistas, sostenga en sus casas con un sueldo decoroso que no debe bajar de seis pesetas diarias (al menos en las regiones industriales) a tanto anciano como hay en las distintas profesiones de la producción.

Para que a nuestro objetivo se le pueda hallar una pronta solución, ya que el hambre no tiene espera, se acordó el hacer por interesar en problema de tanta trascendencia a la U. G. T., a la C. N. T., al Partido Socialista, al Partido Obrero de Unificación Marxista, al Partido Comunista y al Partido Sindicalista.

LA DIRECTIVA

Sama, 20-3-1936.

a sus asquerosas creencias: mal, muy mal.

Aprovechando la gravedad de la enferma introdujeron al lado de su cama al asqueroso capota negra para prostituir sus creencias. En aquel momento llegó nuestro camarada y sacó violentamente a quienes intentaban burlar los sentimientos de la moribunda.

Eso pasa todos los días en aquel hospital. ¡Ay del pobre que cae allí si no quiere supeditarse a sus asquerosas imposiciones! Ya puede despedirse de los suyos.

¿Qué hace la república en permitirlo?

¿Fuera del hospital curas y monjas!

¿Fuera del hospital médicos y practicantes fascistas!

¿Fuera las monjas y curas administradores de todas las casas benéficas!

CORRESPONSAL

SAN JUAN DE LAS ABADESAS

Celebróse el pasado domingo la primera asamblea de reorganización del Sindicato Obrero, asistiendo más de un centenar de trabajadores. Durante la reunión se puso de relieve un ambiente revolucionario como nunca se había observado. Asistieron muchas mujeres, las que se manifestaron dispuestas a luchar al lado de sus compañeros de trabajo hasta lograr la asociación total de los trabajadores sanjuanenses. Se acordó llevar a cabo una gran campaña sindical, empezando por celebrar el próximo domingo en el local del Sindicato, una conferencia de «Orientaciones sindicales» a cargo de nuestro camarada José Moreta que tantas simpatías tiene entre los elementos obreros de nuestra localidad. Esperamos que dicho acto contribuirá al fortalecimiento del Sindicato, así como también a la capacitación de sus adherentes.

Los elementos del P. O. U. M. incondicionalmente nos hemos puesto al lado del Sindicato Obrero para luchar y vencer.

CORRESPONSAL

VIDA DEL PARTIDO

Un importante Pleno de las comarcas de Lérida

El día 15 de marzo tuvo lugar en Lérida un pleno de las organizaciones locales de nuestro partido.

Asistieron delegados de los pueblos de Almenar, Alfarrás, Asentín, Alcoleje, Bell-lloch, Balaguer, Bellvis, Butsenit de Mongay, Borjas Blancas, Belcaire de Urgel, Corbins, Golmés, Ibars de Urgel, Fuliola, Mayals, Vilanova de Segriá, Vilosell, Vilanova de la Barca, Ventosas, Verdú, Pons, Torrelameo, Torregrosa, Tàrraga, Torres de Segre, Puigvert, Llardecans, Lérida, Artesa de Lérida, Alpicat, Roselló, Serós, San Martí de Maldá, Castellserá y Almatret, excusando su asistencia, pero adhiriéndose a los acuerdos, Cervera y Artesa de Segre.

Discutióse el orden del día y se tomaron los acuerdos que a continuación anotamos:

1.—Informe del Comité Provincial. Se discutió y fué aprobado en todas sus partes ratificándose la confianza a todos los miembros que lo componen.

2.—Organización y propaganda. El Comité propuso la constitución de nuevos comités comarcales, a más de los ya existentes, en Balaguer, Tàrraga, Artesa de Segre, Alfarrás y Lérida, en los siguientes pueblos: Cervera, Mayals y Fuliola. Se acordó que los comités locales de los citados pueblos sean el comité comarcal en calidad de Ejecutivo. Cada pueblo de la comarca respectiva nombrará un representante que junto con el Ejecutivo Comarcal, formarán el pleno del Comité. Estos Comités, deberán reunirse cada dos meses para plantear y resolver un plan de trabajo encaminado a extender la organización del Partido, así como en otras cuestiones derivadas del mismo.

Se acordó, asimismo, emprender una gran actividad de propaganda oral culminando en grandes actos de concentración en los puntos donde radique el Comité Comarcal.

3.—Cuestión Agraria. El Secretariado Agrario informó de la cuestión agraria, acordándose que en todos los pueblos donde nuestro Partido tiene militantes, éstos de-

berán hacer los trabajos necesarios para constituir, sino lo está, en Sindicato Agrario de la U. A. En donde ya estuviera constituido, nuestros militantes deben impulsarla.

Se acordó dar a esta actividad de organización sindical el mayor impulso.

4.—Asuntos varios. En cuestiones varias, el Comité tomó nota de las diferentes peticiones e indicaciones que por los camaradas Delegados se hicieron.

A continuación detallamos la lista de las comarcas con cada uno de los pueblos que la componen. Los citados pueblos deben de ponerse inmediatamente en relación con el Comité Ejecutivo Comarcal correspondiente con el fin de empezar las tareas encomendadas. A trabajar con entusiasmo. Comarcal de Artesa de Segre, Foradada, Baldomá, Anya, Tudela, Vilanova de Meia, Alsó de Balaguer, Dondell, Pons, Cubells, Oliola, Llusa.

Comarcal de Balaguer.—Ager, Abellanes, Os de Balaguer, Castelló de Farfanya, Gerp, Mongay, Butsenit, Preixens, Belcaire, Ventosas, Termens, Menarguens, Vallfogona.

Comarcal de Alfarrás.—Almenar, Algerri, Alguare, Ibars de Noguera.

Comarcal de Mayals.—Almatret, Llardecans, Granadella, Poba de la Granadella.

Comarcal de Lérida.—A esta comarcal se le adhieren todos los pueblos restantes.

Comarcal de la Fuliola.—Ibars de Urgel, Castellserá, Anglesola, Liñola, Castellnou de Seana, Barbens, Penells, Tornabous, Tàrrós, Bellmunt.

Comarcal de Tàrraga.—Verdú, Nalec, San Martí de Maldá, Ciutadilla, Guimerá, Vallbona de las Monjas, Belianes, Rocallaura, Maldá, Vilagrassa, Talladell, Figuerosa, Claraalls.

Comarcal de Cervera.—Arañó, Bellver, Oso, Agramunt, Puigvert de Agramunt, Prenyanosa, Torroja, Guisona, Olujas, Manresana, San Antolí y otros más de sus contornos.

Nuestros avances en la provincia de Castellón

El P. O. U. M. está en Castellón y su provincia en franco ascenso. Nuestros sacrificios, nuestra siembra de ideas tanto personal o de Partido desarrrollado desde hace tres años va dando óptimos resultados.

Desde todos los puntos de la provincia recibimos cartas de aliento y de entusiasmo. Nuestro Partido, Partido Comunista eminentemente marxista-leninista, sigue sin interrupción y sin bruscos virajes el camino del comunismo integral. Nuestro paso ha sido lento, pero seguro. Nuestras consignas, siempre adaptadas a las circunstancias políticas del momento, flexibles y de acuerdo con las masas, han sido asimiladas por las mentes obreras y acogidas con entusiasmo. Los hechos lo demuestran. En Borriol, pueblo eminentemente reaccionario, nuestra organización se impone. Las masas campesinas vienen al comunismo sabedoras de que sólo en él han de encontrar su salvación.

Lo más sano y honrado de la masa obrerocampesina está en nuestra organización. Los elementos integrantes del sindicalismo, en su casi totalidad han ingresado en el Partido de Unificación. También la Juventud más rebelde y más consciente de Izquierda Republicana ha venido a nuestro lado. El entusiasmo es enorme. El pueblo de Borriol, en general, ha podido comprobar, que los comunistas no somos simples charlatanes sin responsabilidad. Con hechos hemos demostrado que hacemos por el pueblo lo que es dable, sin demagogías absurdas y sin promesas. Somos conscientes.

Los camaradas Vicente Colom, Marsá y Peirat, aclamados por el entusiasmo del pueblo, que aguantó más de tres horas la lluvia impertinente que caía, desde el balcón del Ayuntamiento, arregaron a la masa.

Convencidos los oyentes de nuestra justa posición aclamaron al comunismo y al Partido Obrero de Unificación Marxista.

TORRE EMBESORA

En esta pequeña aldea, situada a unos ocho kilómetros de Albocacer, entre peñas y aliagas, y casi incomunicado con la capital ha sido el que con más dureza se le ha tratado desde la monarquía, pasando por la dictadura primmeriverista y por el bienio negro de la República. Si no hubiésemos vivido entre ellos, al detallar el calvario ellos que vienen pasando estos valientes campesinos, algunos viejos militantes del comunismo, creeríamos que era cosa de leyenda, héroes legendarios de la Edad media.

Su tesón les ha valido el asesinato del hermano de un compañero. El intento (quedó apuñalado en el suelo de otro) campesino y como consecuencia y por defender a su tío el encarcelamiento de un joven que ha sido libertado por la última amnistía después de dos años y meses de retención en Alicante. En este pueblo, las izquierdas, tanto burguesas como obreras no tienen organización alguna. El caciquismo es de lo más brutal y salvaje de España. Lo han demostrado los hechos. En escrito aparte y en otro número hablaremos del caciquismo de Torre Embesora. Estamos dispuestos a ayudar a estos héroes del terruño hasta extinguir nuestras fuerzas.

De Puebla Tornera no hay que hablar. La «pequeña Rusia», como le llamamos por la provincia, va viento en popa.

El desplazamiento hacia nuestra sección es rápido. La simpatía crece por momentos por el comunismo. Y así por toda la provincia.

Es de todos los extremos de la provincia donde se nos requiere o donde hay grupos o simpatizantes. En la comarca de Viver, en el distrito de Lucena, en el de Vinaroz, Segorbes, Nules, San Mateo, nuestra simpatía crece. Y no hay que decir de los pueblos de la Plana. En fin, como decimos en un principio: lo sembrado empieza a germinar y somos optimistas. El futuro es nuestro.

EL P. O. U. M. SE CAMBIA DE LOCAL EN CASTELLON

El P. O. U. M. se cambia a la Ronda del Mijares, núm. 20, bajos (junto al Centro Obrero). El aumento de efectivos en nuestro Partido, es tan importante, que aun el local nuevamente adquirido, no será pequeño.

Los obreros se identifican cada vez más con los postulados y consignas del Partido Obrero de Unificación Marxista, lo que está ocasionando la avalancha hacia nuestros medios comunistas, tanto en la capital como en el resto de la provincia.

Al trasladarnos al nuevo local saludamos a todos los camaradas libertados, a los aun presos y al proletariado en general.

Trabajadores, ingresad en el Partido Obrero de Unificación Marxista.

FEDERACION PROVINCIAL DEL P. O. U. M., CASTELLON

Al trasladarse el Partido a su nuevo local, ponemos en conocimiento de nuestras secciones y grupos de la provincia que la Secretaría de la Federación residirá también en la Ronda del Mijares, núm. 20, bajos.

La correspondencia y demás asuntos del Partido serán dirigidos a su Secretario General, camarada Julián Peirat Avinent.

¡Viva el Partido Obrero de Unificación Marxista!
¡Viva el marxismoleninista!
¡Viva el comunismo!

Leed: FRONT

ASTILLERO

Necrológicas

Tras una larga y penosa enfermedad que la ha tenido postrada en el lecho por espacio de cinco meses, ha muerto la madre política de nuestro camarada Eusebio Cortezón, Luisa Ortiz Ortiz.

El entierro que fué de acuerdo con las convicciones que presiden ese hogar, fué un acto de gran importancia y seriedad.

Conducían el féretro a hombros los compañeros de la Campsa, con sus uniformes azules y daban guardia de honor las camisas rojas de las juventudes Socialistas que, al efectuarse los relevos saludaban con el puño en alto, mientras la gran muchedumbre con gran respeto se descubría.

Fué un acto de gran importancia donde se demostró una vez más el espíritu de solidaridad existente entre los obreros de esta sin distinción de ideas hacia nuestro compañero Cortezón, el cual nos recomienda hagamos público su agradecimiento, sobre todo a esa legión de bravos luchadores de la Juventud que también supieron dar brillo y realce a un acto que dejará recuerdo a los elementos reaccionarios.

Bien, jóvenes socialistas, os damos las gracias en nombre de esta agrupación del P. O. U. M. No olvidéis nunca las palabras del camarada Lenin: se puede marchar separadamente, pero marchar juntos.

Queremos destacar la importancia de este triste acto no por lo que de espectacular tuvo, sino por su verdadero contenido social y político. Es decir, el espíritu de unidad que existe y que una vez más, ha quedado sellado en este acto.

EL COMITE

Astillero, marzo 1936.

Este número ha sido visado por la censura

Librito de Himnos Proletarios

La Juventud Comunista Ibérica, de Sabadell, ha editado un librito de Himnos Proletarios. Contiene diez canciones (en catalán y castellano). Su precio es de 0'25 ptas., para la venta. Para los paqueteros, el 20 por ciento de descuento.

En el momento actual que la juventud obrera se integra a la lucha de clase, esta edición es de una gran oportunidad. Por ello las secciones del P. O. U. M. deben pasar sus pedidos seguidamente, no sólo con vistas a sus afiliados, sino para propagarlos y difundirlos en los mítines y concentraciones de masas.

Pedidos al S. A. P. Apartado 351 - BARCELONA

La misión de las Alianzas Obreras en la lucha contra el fascismo

A juzgar por la táctica seguida por los partidos de la II y III Internacional, toda lucha social actual se ha reducido simplemente a la lucha contra el fascismo. Es decir, que lo que sólo debiera ser una fase, se ha convertido en el objetivo central de toda lucha revolucionaria. Los partidos Socialista y Comunista, en el mejor de los casos, demuestran no conocer el verdadero carácter del fascismo.

Si aplicamos la dialéctica marxista al examen de esta moderna calamidad social, veremos que no es más que el producto de la degeneración de un sistema social que mirado por sus propias contradicciones forma sus cuadros de combate para oponerlos al proletariado revolucionario que amenaza con destruir sus posiciones de clase poseedora.

Todo sistema, por degenerado que esté, no se resigna a desaparecer. Apela a todos los recursos y emplea todas sus fuerzas en destruir a quien trata de eliminarle sin importarle que con ello se hunda la humanidad.

La aparición del fascismo se debe principalmente al debilitamiento del proletariado. Es a la II Internacional a quien cabe gran parte de esta responsabilidad.

Cuando los viejos partidos socialdemócratas empezaron a agrupar a las masas obreras, el carácter revolucionario de éstas, más que en las teorías de Marx, consistía en arrancar al capitalismo floreciente las reivindicaciones de carácter económico que elevaba el nivel de vida del proletariado. Los partidos socialdemócratas, lejos de preparar al proletariado para la revolución, lo utilizaron para subir al poder llegando a la colaboración más descarada con la burguesía. La herencia que nos han legado es un proletariado sin conciencia de clase, mentalmente deformado e incapaz para oponerse al fascismo en los países donde éste aparece.

En la actualidad no sólo son los partidos de la II Internacional, también la III emplea métodos de la más pura esencia reformista. Para ellos, por lo visto, el problema no consiste en hacer desaparecer al fascismo. Basta con hacerle retroceder mediante unas elecciones, para que considerándose fracasado, queme sus naves y disuelva sus organizaciones voluntariamente.

Pero la realidad es muy otra. Mientras las condiciones objetivas para el desarrollo del fascismo no desaparecan, éste podrá resurgir en cualquier momento.

Sólo existiendo un proletariado consciente de su misión histórica, es decir, revolucionario, podrá hacer imposible el desarrollo del fascismo.

Uno de los «inventos» más «geniales» del «stalinismo» es el de los «Bloques Populares Antifascistas», que ponen el proletariado al servicio y ayuda de la pequeña burguesía que combate al fascismo con la policía y la guardia civil, cuya aversión por los pistoleros fascistas no es conocida.

La pequeña burguesía conservadora de los métodos de explotación capitalista no hace más que agravar los problemas del proletariado, ya que éstos sólo pueden ser resueltos por la destrucción del sistema capitalista.

Los partidos obreros que empujan al proletariado hacia la pequeña burguesía, en realidad huyen de la revolución y practican la colaboración de clases tan perniciosas para el movimiento obrero.

La aparición de las Alianzas Obreras en nuestro país significó para el proletariado, no meros auxiliares del Frente Popular, como pretende el Partido Comunista, sino la unión del proletariado en organismos revolucionarios que han de luchar contra toda forma de explotación, aunque se disfraze de «antifascismo».

De las A. O. debe salir la lucha contra el fascismo; primero, mediante un programa netamente revolucionario; después, por la formación de Milicias Obreras que además de exterminar al fascismo, formen la vanguardia de la revolución.

La falta de visión dialéctica del «stalinismo» le hace subordinar la lucha por la revolución a la lucha contra el fascismo pretendiendo dar a las A. O. un carácter puramente defensivo.

Las A. O. no pueden limitarse a ser antifascistas, deben ser esencialmente revolucionarias, pues sólo con el triunfo de la revolución se asegura la desaparición del fascismo.

ALFREDO HUSILLOS

Sestao y marzo.

JUVENTUD COMUNISTA IBÉRICA

El próximo domingo, a las 7 de la tarde, en el local central del P. O. U. M., tendrá lugar un

GRAN MITIN

para señalar nuestra posición en las actuales circunstancias.

Hablarán:

MONTSERRAT ALSINA -GERMINAL VIDAL-MIGUEL PEDROLA

Presidirá: C. ROSSA.

La lucha por la readmisión de los obreros despedidos

La campaña por la readmisión inmediata de los obreros despedidos por represalias patronales desde la República acá gana cada día a nuevas zonas de trabajadores. Resulta insostenible esa parsimoniosa lentitud con que se van tramitando los expedientes entre Comisiones oficiales, pero que de hecho no es más que un sabotaje descarado de la burguesía a un decreto del Gobierno Azaña.

En nuestro número anterior registrábamos el hecho de que las organizaciones sindicales de Barcelona tomaban cartas en el asunto. A iniciativa de la Federación de Sindicatos de Industria se celebraba la primera reunión.

El sábado último se celebraba la segunda. El número de organizaciones representadas era mucho más numeroso. La C. N. T. no compare-

ció. ¿Es que no les interesa la solución rápida del problema de los obreros despedidos? Nos consta así mismo que determinados jefecillos de la U. G. T. dieron «indicaciones» en el sentido de que determinados Sindicatos de la central gestista no fueran bajo ningún pretexto a la reunión del sábado. La «democracia obrera» de los minúsculos bonzos de la U. G. T. se ha puesto al desnudo una vez más.

De todas maneras la lucha por la readmisión de los obreros despedidos se ha iniciado. Las decisiones tomadas en la reunión del sábado hay que llevarlas a la práctica rápidamente.

La clase obrera ha de ponerse en pie de guerra para imponer a la burguesía la readmisión de los centenares de trabajadores despedidos. ¡Frente Unico!

La asamblea pro-readmisión de despedidos

El pasado sábado se celebró la segunda reunión de las organizaciones obreras de Cataluña, para luchar por la readmisión de los obreros seleccionados, convocada como la primera por la Federación de Sindicatos de Industria.

A la reunión asistieron las siguientes organizaciones: Federación de Sindicatos de Industria, Comité Regional de Sindicatos de Oposición en la C. N. T., F. U. T. M., Sociedad Artística Culinaria, Asociación Obrera del Ramo del Vestir, Sindicato de Fadrins Pintores, Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica, C.A.D.C.I., Sindicato de Industrias Gráficas y Similares, Sindicato de la Industria Pesquera, Sindicato Mercantil, La Solidaria, Sindicato de Industrias Varias, Comité de Frente Unico Sindical, Vocales Obreros a las Comisiones Arbitrales, Sindicato Regional de la Industria Fabril y Textil de Cataluña, Sociedad de Obreros Colchoneros, Centro de Dependientes de Badalona, etcétera, además de otras organizaciones que excusaron su asistencia por diversos motivos.

Después de un extenso debate en el que tomaron parte la mayoría de las delegaciones, se tomaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

1.º Exigir la inmediata readmisión de los obreros seleccionados.

2.º Nombrar un Comité compuesto por un delegado de cada una de las organizaciones siguientes: Federación de Sindicatos de Industria, Sindicatos de oposición en la C. N. T., Comité de Frente Unico Sindical, F. U. T. M., Sindicato de Fadrins Pintores en representación de los Sindicatos autónomos i C. A. D. C. I.

3.º Se acordó ofrecer un puesto en el Comité a la U. G. T., Federación Gastronómica, C. N. T. y Federación del Espectáculo.

4.º Este Comité empezará inmediatamente la campaña de propaganda necesaria para la celebración de un gran mitin en Barcelona.

5.º Publicar un manifiesto explicando el porqué estas organizaciones se agrupan en defensa de los obreros seleccionados.

La mayoría de los delegados coincidieron en que, para conseguir la readmisión de los obreros seleccionados la clase obrera de Cataluña debe ir hasta las últimas consecuencias.

El domicilio del Comité pro-readmisión de despedidos está instalado en la calle Puertaferriera, 19, pral., Barcelona.

P. O. U. M.

Reunión del Comité Central

La segunda sesión ordinaria del Comité Central del P. O. U. M. tendrá lugar durante los días 13 y 14, bajo el siguiente:

ORDEN DEL DIA

- 1.º SITUACION POLITICA:
 - a) Aspecto general.
 - b) Unidad marxista.
 - c) Frente unico (Alianza Obrera)
 - 2.º CUESTION SINDICAL:
 - a) En Cataluña.
 - b) Fuera de Cataluña.
 - 3.º Cuestión agraria.
 - 4.º Juventud Comunista Ibérica.
 - 5.º Organización.
 - 6.º Cuestiones diversas.
- La sesión empezará el lunes, 13, a las 10 de la mañana, en el local central del P. O. U. M. (Pasaje de Escudillers, 1, 1.º, Barcelona).
Todos los miembros del Comité Central quedan convocados.
EL COMITE EJECUTIVO
Barcelona, 1.º de abril de 1936.

Los elogios de las derechas a Azaña

Si la memoria no nos es infiel, el Gobierno Gil Robles-Lerroux hizo tener al señor Azaña a raíz de los acontecimientos de Octubre, y le tuvo metido en un barco durante tres meses. Azaña parecía un momento el centro de los odios de las derechas reaccionarias; diríase que veían en él a un Cronwell o un Robespierre.

Después del triunfo del Frente Popular, las derechas han cambiado bruscamente de opinión respecto de Azaña. Quieren que en lugar de un Robespierre sea un Thiers, y en vez de un Kerenski un Facta o un Giolitti. Aprovechan la menor ocasión para deshacerse en elogios de él, para manifestarle su admirativa adhesión.

¿Cree Azaña en la sinceridad de esos elogios y de esa adhesión? Ya comprendemos que no. Pero procede como si lo creyera. Todo son blanduras y consideraciones para con ellas. Diríase que también él quiere ensañar las bases de la República, fórmula puesta en uso por Lerroux durante el segundo bienio. En realidad, Azaña, colocado en una situa-

ción de centro, inicia una política de péndulo. Se ve obligado a apoyarse, a su izquierda, en los votos obreros, pero esgrimiendo contra las pretensiones y las exigencias de éstos el apoyo que le ofrecen las derechas. No queriendo descontentar a nadie, descontentará, claro está, a todo el mundo. Mejor dicho descontentará a las masas trabajadoras sin contentar por eso a la reacción, que pretende empujar hoy a Azaña contra los obreros en nombre del orden y con la esperanza de empujarle mañana hacia el abismo.

Hace unos días, en unas declaraciones hechas a un periodista americano, Gil Robles declaraba que Azaña era el centro de la situación y que podía hacer mucho bien o mucho mal. Ya sabemos lo que significan el bien y el mal en labios de Gil Robles. Todo lo contrario que para nosotros.

Tiene razón el ex-efejazo: Azaña puede hacer mucho bien o mucho mal. Deber de la clase obrera es impedir que Azaña nos haga el mal que las derechas le impulsan a hacernos.

TARRASA

Más de 4.000 trabajadores acuden al mitin del P. O. U. M.

El pasado viernes, día 27, tuvo lugar en Tarrasa, organizado por la Sección Local de nuestro partido, un gran mitin para dar a conocer nuestra posición después de las elecciones.

El anuncio del acto y la propaganda preparatoria despertó un gran interés en toda la ciudad y una hora antes del acto los trabajadores invadían el local. El anuncio de Grossi hizo movilizar el sector anarquista de Tarrasa los cuales acudieron en masa al acto. Momentos antes de empezar era ya imposible poder entrar en el local; el salón más amplio de Tarrasa fué insuficiente para contener los miles de trabajadores que deseaban sentir la voz de nuestros camaradas. Pasillos, galerías, proscenios, todo estaba abarrotado de obreros sedientos de sentir la crítica y las consignas de nuestro partido.

Hablaron, Gorkin que hizo una gran relación de hechos y de crítica siendo ovacionado.

Después habló Grossi, cuya peroración era esperada con vivo interés, el cual hizo un llamamiento a los anarquistas para que se unan con los demás sectores obreros dentro la Alianza Obrera señalando ejemplos prácticos de la unidad en Asturias. Una indescriptible ovación obligó, al final de su discurso a saludar al auditorio. Después habló Nin que analizó la posición de los partidos de la burguesía y del proletariado señalando las tres consignas fundamentales: Unidad Sindical, Unidad de Acción y Unidad Política, siendo muy aplaudido.

Toda la sala estaba adornada con pancartas que cubrían totalmente la baranda de los palcos y circulares. Ocho banderas rojas situadas en los proscenios abrían la perspectiva de la tribuna que era cubierta por tres grandes banderas y dos monumentales retratos de Marx y Lenin.

Las Juventudes uniformadas guardaron el orden y al final del acto se organizó una formación de Camisas azules al fondo de la platea entonando «La Internacional» y la «Joven Guardia» que los trabajadores en pie ovacionaron.

Este acto ha dejado un recuerdo imborrable entre los obreros de Tarrasa y muchos nos han expresado su deseo de oír nuevamente al camarada Grossi antes que se desplace a su tierra. Procuraremos complacerles.

N. VUSKETIN

OCTUBRE, 1934



Los moros «paqueando» desde una ventana del Hospital de Oviedo. ¿Y esto tendrá que ser olvidado? Los trabajadores no lo olvidarán nunca, nunca.

Propaganda del P. O. U. M. celebrada durante la semana anterior en Cataluña

Durante los últimos días se han celebrado los siguientes actos de propaganda:

En Sabadell, con la participación de los camaradas Pedrola, Grossi, Gorkin y Nin, ante una multitud inmensa que llenó de bote en bote el más espacioso local de la población.

En Port-Bou, en donde el camarada Grossi pronunció una conferencia sobre la insurrección de Asturias, con gran éxito.

En Vilasar de Dalt y Premiá de Mar, en donde hubo dos llenos desbordantes.

En Tarrasa, en el teatro Alegría, el mayor de la población, que estuvo abarrotado de un público ansioso de escuchar la palabra autorizada de nuestros oradores.

En Sitges, ante la totalidad de los trabajadores de aquella población.

En Tárrega, con un lleno desbordante.

En Lérida, cuya reseña damos en otro lugar.

Congreso de la Unión Provincial Agraria de Lérida

El 29 de marzo, en su domicilio social, ha celebrado el Congreso la Unión Provincial Agraria de Lérida.

Asistieron unos setenta delegados en representación de la mayoría de las secciones que la U. P. A. posee en la provincia.

Después de amplia discusión fueron aprobadas las siguientes conclusiones, que inmediatamente fueron elevadas a la presidencia de la Generalidad por una Comisión de la U.P.A. presidida por el camarada Garsaball:

1. Todos los tratos y avenencias hechos entre cultivadores y propietarios desde octubre de 1934 quedan nulos y ha de volverse la tierra a los cultivadores.
2. Todo cultivador que haya sido desahuciado por falta de pago fundamentado en no poder devolver el 25 ó 50 por 100, será reintegrado a la tierra.
3. Todo cultivador que no haya abandonado la tierra por continuación del propietario o procurador, tendrá derecho a volver a la tierra solicitándolo al Juzgado.
4. Todo aumento de precio de arrendamiento o modificación gravosa para el cultivador impuesto desde octubre de 1934 será anulado, devolviéndole el aumento.
5. Todo cultivador que haciendo revisión del contrato de acuerdo con el decreto de la Consejería de Justicia y Derecho de la Generalidad de 4 de mayo de 1934 retuvo el 25 ó 50

por 100, y le fué tomado por el bando de guerra, le será devuelto así como se descontará y cobrará el mismo 25 ó 50 por 100 que no se le permitió retener.

6. Se reformará el artículo 73 del Reglamento de aplicación de la Ley de Contratos de Cultivo en sentido de que los presidentes de las Juntas Arbitrales se elijan por los concejales y jueces municipales de la demarcación.

7. Elecciones de vocales de las Juntas Arbitrales corporativamente por las entidades inscritas en el Censo Electoral Social.

8. Que interinamente comiencen a funcionar inmediatamente las Comisiones Arbitrales antiguas para proceder al arreglo de los conflictos actuales.

Mitin sindical en Monistrol

El domingo último se celebró un mitin sindical en Monistrol, organizado por el Sindicato Autónomo de Trabajadores.

Hablaron en el mismo los camaradas Balada, Capdevila y Nin.

El local del «Ateneo Republicán», donde se celebró el acto, se vio lleno de bote en bote.

El Sindicato Autónomo de Trabajadores de Monistrol va siendo reforzado cada día con nuevos efectivos.

La Revolución española y sus problemas

En torno a la pequeña burguesía

Para que un movimiento revolucionario, una transformación profunda y decisiva de la sociedad pueda verificarse, se precisa, de una parte, una crítica radical del estado de cosas que vivimos, y por otra, de una masa popular que haga suyas esas críticas. No basta con que el pensamiento, la teoría, clame por realizarse. Es preciso, además, que responda a las necesidades de las masas laboriosas, y encuentre en ellas el componente material, la fuerza motriz que sea capaz de plasmar en realidades la teoría revolucionaria.

En aquellos países donde la clase obrera representa una minoría en relación a las clases medias, como es el caso de España, el socialismo y el proletariado no podrán triunfar, si no gana para su causa a la pequeña burguesía menesterosa y vacilante, con el fin de componer la fuerza material que haga triunfar la Revolución social. Los instrumentos de la Revolución española son los oprimidos y explotados que forman en el ejército de campesinos, artesanos, pequeños industriales y pequeños comerciantes, en compañía del proletariado y del movimiento de liberación nacional. Las reivindicaciones de los países oprimidos y de las clases medias ya no pueden alcanzarse en los cuadros del régimen capitalista. Por esta razón, adquieren un carácter revolucionario, progresivo, frente

a la reacción latifundista-financiera. La revolución democrática se cruza, pues, en el camino con la revolución socialista, y sus problemas se entrelazan. Las reivindicaciones que ambas plantean a los trabajadores se pueden y se deben conciliar en términos revolucionarios, mediante un programa de acción socialista concreto que dé satisfacción a sus inquietudes intelectuales y solución a sus necesidades económicas.

Pero el proletariado ha de ser, necesariamente, la clase que dirija tal movimiento. Para ello tienen que recuperar su independencia, rompiendo los lazos que le sujetan a la burguesía radical por medio de los Bloques populares. La clase obrera, a través de las grandes luchas que se aviecen, ha de erigirse en clase dirigente, no mezclándose con los Partidos republicanos-democráticos, sino ganando la confianza de las clases medias por medio de su capacidad de organización, de su unidad política y sindical, y de su decisión revolucionaria. Las clases medias se incorporarán a la lucha por un programa revolucionario, formulado por la vanguardia del proletariado, en el momento que prevean resueltas sus necesidades en los cuadros de la dictadura del proletariado.

Si ha de orientar positivamente la acción socialista, el Partido revolucionario de la clase obrera tiene que

conservar, por encima de todo, su independencia orgánica, con el fin de propagar la necesidad de que el proletariado, en su lucha contra el capitalismo y la reacción feudal, conquiste el Poder político con la ayuda de las clases medias, para iniciar un nuevo capítulo de la política económica, y dirigir a la sociedad por las rutas de la cultura, de la civilización y de la paz.

•••

La pequeña burguesía radical y democrática ya no se pronuncia, únicamente, contra las castas feudales, sino también contra el capital financiero y las grandes empresas que le desplazan de la concurrencia lanzándola a la proletarianización. Atribuyen su malestar al capital monopolista y «abusivo» (según la terminología fascista), a quien odian y aborrecen porque no les deja vivir y se aprovecha de sus iniciativas y de los nuevos negocios que emprende—adone acude cuando rinden beneficio— para desplazarla nuevamente de la concurrencia. «El pequeño propietario, el pequeño patrón—tipo social que en muchos países europeos está muy difundido— que sufre bajo el capitalismo una presión continua y muy a menudo un empujamiento brusco y rápido de sus condiciones de existencia que le llevan a la ruina, adquiere fácilmente una mentalidad ultra-revolucionaria, pero es incapaz de manifestar firmeza, espíritu de organización, disciplina, constancia» (Lenin). En este odio ultra-revolucionario, desarticulado y sin perspectiva, la pequeña burguesía radical es acom-

pañada por todas las clases medias, antiguas y modernas, sin distinción.

La pequeña burguesía se ha hecho formalmente anticapitalista; pero no sabe vincular su lucha, como el proletariado, a determinados Partidos o personas que representan esos intereses que condena. Para las clases medias, el capital financiero es una entidad real, pero desconocida, pues ignoran cómo impone sus decisiones a los Gobiernos, que obran en función de esos intereses.

Como sienten sus efectos en su carne y en su bolsa, aspiran a conquistar el Poder con el fin de controlar las instituciones del Estado y las actividades del capital financiero y monopolista, y de esta suerte, evitarlos o neutralizarlos. Unas veces imagina esta conquista como medio de retornar al capitalismo de la libre concurrencia. Tal es el caso de la pequeña burguesía democrática (Izquierda y Unión republicanas, reformistas y centristas), que, valiéndose del proletariado como fuerzas de choque, amenaza al capitalismo como medida que nunca llega a poner en práctica por impotencia natural de quien las dicta. En otras ocasiones luchan por el Poder, con el fin de conciliar los intereses de las dos clases fundamentales de la sociedad moderna, por medio de organismos de arbitraje y del Estado corporativo. Tal es el caso de las clases medias en descomposición (neo-socialistas, clérigo-fascistas y fascistas) cuya función social está determinada por el gran capital.

La pequeña burguesía urbana y los campesinos constituyen una categoría social económicamente dependien-

te. Su situación hace que oscilen irremediamente entre la burguesía y el proletariado. En su virtud, carecen de iniciativa propia, sintiéndose débiles y acobardados entre el caos y la crisis que le agobian. Por esta causa buscan una orientación y una fuerza que les ampare y les guíe, inclinándose finalmente por el lado del más fuerte. Su libertad de acción es sólo aparente. Si tras de ella no se encuentra presionando el proletariado revolucionario, armado y con la decisión firme de alzarse con el Poder, caerá prendida en las mallas del capitalismo y de su degeneración fascista. «La facilidad de cambiarse rápidamente en sumisión y apatía, en imaginaciones fantásticas, hasta en un entusiasmo furioso por tal o cual tendencia burguesa de «moda», son universalmente reconocidas en la pequeña burguesía» (Lenin).

El proletariado tiene que atraerle a su causa, sirviéndole de guía y sostén, porque de lo contrario, la oligarquía dominante tratará de utilizar en su provecho la situación inestable y la desorientación de la clase media. En cuanto encuentre la menor ocasión, le impulsará contra la clase obrera por medio de drogas imaginativas que hagan recaer el peso de todas sus desdichas en el internacionalismo, y en las mejoras conseguidas por el proletariado, así como en la importancia social alcanzada por éste y sus organizaciones en la sociedad moderna.

Para el capitalismo es cuestión de vida o muerte la conquista de la pequeña burguesía. En su lucha contra el proletariado necesita toda la victoria para sí, e impondrá las solucio-

nes que le convenga. Si la clase obrera no maniobra rápidamente, afirmando su hegemonía en el movimiento democrático-socialista en presencia, el capital financiero y los latifundistas coligados aprehenderán el movimiento de las clases medias, alimentarán sus ilusiones, instaurarán la forma fascista de Gobierno, o la bonapartista, gobernarán por decretos leyes y medidas restrictivas, y desencadenarán la guerra.

Sólo el proletariado es capaz de evitar por su acción independiente que estos males se ceban sobre las masas laboriosas. La pequeña burguesía se dejará organizar por las fuerzas económicas que aborrece y le agobian, si la clase obrera no se une en sus acciones políticas y sindicales. Si no forma un solo Partido revolucionario, consecuente con su política y con su misión histórica, que sin titubeos ni compromisos dirija a los trabajadores a la conquista del Poder.

El problema de las clases medias, para la causa de la revolución democrático-socialista, está indisolublemente ligado a la política de frente único obrero, y durará tanto como tarden en crearse los instrumentos del proletariado bajo la bandera del marxismo revolucionario.

Si el proletariado ha de conquistar, pues, la confianza de la pequeña burguesía, ha de tener confianza en sus propias fuerzas. Por lo tanto, este problema está ligado al desarrollo y fortalecimiento de las Alianzas Obreras, y a la existencia de un solo Partido socialista revolucionario.

JOSE LUIS ARENILLAS

Grandioso mitin del P. O. U. M. en Lérida Acudieron unos ocho mil trabajadores

El domingo, 29, se celebró tal como había sido anunciado el mitin del P. O. U. M. en el local de los Campos Elíseos de Lérida.

Ha sido, en opinión de todos, el acto más imponente que jamás ha tenido lugar en aquella ciudad.

El vasto teatro estaba, la gente puesta en pie, lleno de bote en bote, mucho antes de empezar el acto.

Una instalación de altavoces garantizaba, sin embargo, el poder seguir el mitin a los que no cupieron en el local. En la explanada que hay ante las puertas del teatro había varios millares de trabajadores que no pudiendo caber en la sala, escucharon con profunda atención los discursos de nuestros oradores.

El espectáculo de aquella enorme masa de trabajadores era verdaderamente imponente.

El acto empezó exactamente a la hora anunciada. Primeramente, la Juventud Comunista cantó «La Internacional» y la «Joven Guardia». Luego pasaron a ocupar la presidencia de honor los camaradas que fueron amnistiados, siendo acogidos con una ovación atronadora, que se repitió al aparecer los oradores.

El camarada Farré Gassó abrió el acto explicando en frases enérgicas el alcance y significación del mitin. Siguió en el uso de la palabra el

compañero Ric, en representación de la Juventud Comunista Ibérica, quien se refirió al peligro de guerra y a los deberes revolucionarios de la juventud.

Habló luego el camarada Comabella, haciendo hincapié especialmente en las gestas de octubre en todas partes, y de un modo particular en Lérida, poniendo de relieve el heroísmo de los trabajadores.

El camarada Grossi fué saludado con una tempestad de aplausos, como tributo ofrecido a los revolucionarios de Asturias.

Grossi explicó, en medio de la mayor emoción del auditorio, cómo se desarrolló la batalla de octubre en Asturias, y el papel principalísimo que jugó la Alianza Obrera, iniciada por nuestro Partido.

El camarada Gorkin, con frases contundentes hizo la condenación de los hombres que representan el bienio negro, explicando por qué nosotros pedimos ahora responsabilidades efectivas que, naturalmente, no han de quedar sobre el papel, sino que han de ser un hecho que no pueda ser escamoteado.

El camarada Maurín expuso la posición de nuestro Partido ante la actual situación política, señalando el porqué nos oponemos al Frente Po-

pular como contacto permanente con los partidos burgueses, refiriéndose luego a la inestabilidad del Gobierno actual que, colocado entre el fascismo y la clase trabajadora, tendrá que dejar paso o al primero o a la segunda. Finalizó defendiendo la unidad del movimiento obrero y de su marcha hacia la revolución socialista.

Todos los oradores fueron aplaudidos con entusiasmo durante su discurso y al finalizar.

Terminado el mitin hacia las 6 de la tarde, la Juventud Comunista cantó nuevamente «La Internacional», y empezó el desfile.

Los nutridos grupos de trabajadores que habían acudido de un gran número de pueblos de la provincia e incluso de la provincia de Huesca, marcharon sobre los camiones, con el puño en alto y la roja bandera del P. O. U. M. desplegada, llenos de fervor y entusiasmo.

La salida del mitin constituyó una verdadera manifestación.

En los medios obreros de Lérida y de toda la provincia, el acto del domingo ha producido gran sensación. Se ha puesto de manifiesto que el P. O. U. M. es el Partido Obrero que atrae a las masas trabajadoras, dirigiéndolas hacia futuras batallas sociales transcendentales.

La censura reaccionaria en los cuarteles

Es imprescindible un cambio radical en las normas que rigen la entrada de prensa obrera y de izquierda en los cuarteles y en los locales de la marinería.

En la actualidad, incluso después del triunfo aplastante del 16 de febrero, solamente el A B C, El Debate y demás periódicos reaccionarios pueden franquear con relativa libertad las puertas de los cuarteles. La lectura de la prensa obrera está terminantemente prohibida. Y esto no es pura casualidad. Responde a una doble intención: a mantener a los soldados ignorantes y al margen de los acontecimientos que se desarrollan en la vida del país, y a que los mandos del ejército estén completamente minados de monárquicos y fascistas.

La censura en el ejército es un hecho ignominioso que no puede continuar. Sería comprensible si el ejército estuviese formado por voluntarios a sueldo. Pero los soldados son trabajadores a quienes se obliga a dejar la lucha activa para reclutarse en los cuarteles. Ya que no pueden actuar el mínimo a que tienen derecho es a enterarse libremente del trabajo de sus compañeros.

Hay que emprender una campaña en este sentido. En el mitin, en la prensa, en el Parlamento y en la calle. A ella deben colaborar todos los partidos y organizaciones del proletariado. La lectura de prensa en los cuarteles debe dejar de ser considerada como un delito.

Leed: FRONT

Juventud Comunista Ibérica (P. O. U. M.) A la juventud obrera y campesina de toda España

¡Camaradas!
La «Unión de Juventudes Comunistas de España» (sección de la Internacional Juvenil Comunista) ha desaparecido de la arena política. Sus militantes han pasado a serlo de la Federación de Juventudes Socialistas.

La «Federación de Juventudes Socialistas de España» va en camino de ser aquella organización que se alejaba a pasos agigantados de la socialdemocracia y marchaba audazmente hacia el marxismo-leninismo.

Los jóvenes socialistas y los jóvenes ex-comunistas dicen que se han unificado. Pero no es así. Lo que ha sucedido es que las Juventudes Socialistas se han engrandecido y se han deformado gracias a la absorción de las Juventudes stalinistas.

Aparte de esto es necesario proclamar que la unidad por la unidad no significa nada.

Nosotros, jóvenes comunistas, hemos sido los más ardientes defensores de la unidad proletaria en todos los aspectos. Nuestro Partido ha sido el iniciador del movimiento de la Alianza Obrera. Nuestro Partido ha sido el primero que ha levantado en España la bandera de la unidad de acción, de la unidad sindical y de la unidad política del proletariado. Nosotros hemos sido los que primero hemos señalado la necesidad de unificar a la juventud obrera y campesina.

Pero la unidad, sobre todo la unidad política, ha de hacerse sobre bases justas, sobre bases marxistas revolucionarias, sobre bases leninistas.

La Juventud del proletariado y de la Revolución—y el Partido—no puede ni debe ser un bloque confuso en el que convivan reformistas, stalinistas, socialistas de izquierda—mientras mantengan las posiciones actuales—y marxistas-leninistas.

La Juventud del proletariado y de la Revolución debe ser, en cambio, una minoría, claramente marxista-leninista, firmemente unida y disciplinada. Una minoría cuya característica más esencial debe ser la unidad de pensamiento y de acción.

La Federación de Juventudes Socialistas no es el producto de una verdadera unificación, ni es tampoco una organización marxista-leninista.

La F. de J. S. se ha adherido como simpatizante a la Internacional Juvenil Comunista. Esto, en otros tiempos, hubiese significado la integración al marxismo revolucionario. Pero, en las actuales circunstancias significa todo lo contrario.

La Internacional Juvenil Comunista ha dejado de ser la gran organización marxista revolucionaria de la juventud trabajadora de todo el mundo. Las resoluciones aprobadas en su último—VI—Congreso sobre el pacifismo pequeño-burgués, sobre la teoría reformista pequeño-burguesa del «frente de la nueva generación» lo confirman plenamente.

El VI Congreso de la I. J. C. ha declarado, entre otras cosas, lo que sigue: «Es necesaria la unificación de la fuerzas de todas las organizaciones no fascistas de la juventud para la lucha conjunta por la libertad, por la paz, por los derechos de la nueva generación».

El VI Congreso de la I. J. C. ha declarado también: «La causa de la juventud trabajadora de los países capitalistas exige imperiosamente su unificación en verdaderas organizaciones juveniles sin partido de masas, que incorporen a sus filas no solamente a la juventud comunista, sino también a la juventud socialista y a los jóvenes sin partido, nacional-revolucionarios, pacifistas, religiosos y otros».

Pero no es sólo esto. Hay todavía cosas más bochornosas e inadmisibles. En Francia, la Juventud Comunista Oficial clama por la unión de la nación francesa por la paz. Es decir, prepara el camino para lanzar a la juventud trabajadora francesa a la guerra contra la juventud obrera de Alemania.

En Inglaterra, la Juventud Comunista Oficial ha pedido el ingreso en las filas del laborismo reformista que es, sin duda alguna, lo más decrepito y oportunista del movimiento obrero mundial.

En los países en donde gobierna la socialdemocracia—Bélgica, Suecia, Noruega,—las Juventudes stalinistas apoyan con todo entusiasmo la política anti-obrera de los gobiernos social-demócratas.

Esto es la Internacional Juvenil Comunista. Esto es el stalinismo. Y contra todo esto estamos nosotros.

Vamos a conservar nuestra independencia. Para luchar por la verdadera unidad de la juventud trabajadora. Para luchar por la victoria de la Revolución Socialista en España y en toda Europa.

Estamos dispuestos a formar un bloque de toda la juventud obrera revolucionaria de España. Nos dirigimos por ello a los jóvenes anarquistas que son, como nosotros, enemigos del Frente Popular, de la colaboración de clases y del pacifismo pequeño-burgués. Y nos dirigimos también a las Juventudes Socialistas.

Vamos a seguir luchando por la unidad sindical. Vamos a seguir luchando por la formación de una Juventud marxista-revolucionaria y de un Partido marxista revolucionario.

Vamos a desarrollar una campaña despiadada y viril contra todos los oportunismos; contra la unión nacional; contra el Frente Popular; contra el frente de la nueva generación; contra la Sociedad de las Naciones—«cueva de bandidos», según Lenin—y contra el pacifismo pequeño-burgués.

Somos la primera organización juvenil obrera de Cataluña. Tenemos bases firmes en toda España.

¡Ya sólo hay en España una Juventud Comunista! ¡Es la nuestra! ¡Luchemos por fortalecerla y engrandecerla! ¡Luchemos por hacer de ella la gran organización juvenil marxista-leninista que necesita nuestra revolución socialista!

¡Adelante, camaradas de toda España!
¡Levantemos bien alta la bandera del marxismo-leninismo!
¡Viva la unidad de la Juventud marxista-revolucionaria!
¡Viva la unidad de toda la Juventud obrera y campesina!
¡Viva la Revolución de Octubre!
¡Viva la segunda Revolución!

EL COMITE CENTRAL DE LA JUVENTUD
COMUNISTA IBERICA (P. O. U. M.)

Barcelona 1.º de abril de 1936.

POSICIONES

La calle y el Parlamento frente a frente

Hace más de dos semanas que funciona el Parlamento de la República. Hasta que escribimos estas notas, martes por la mañana, las Cortes han pasado el tiempo en martingaleos de carácter secundario: discusión de actas. Es posible todavía que el Parlamento no aborde esta semana el problema político, dirigiéndolo a una ocasión más propicia.

Y es que el Parlamento, aun sabiendo que es un armatoste anticuado, da realmente miedo a la mayoría de los grupos que lo componen.

El Gobierno que preside Azaña hace, en 1936, como en 1931-33, los mayores esfuerzos, puesto en el freno, con objeto de contener el ímpetu desbordante de las masas populares. Censura previa, estado permanente de alarma, tribunales de urgencia: todo eso no va dirigido contra las derechas como se quiere dar a entender, si no contra el movimiento revolucionario de las masas obreras y campesinas.

El Parlamento es un instrumento de Gobierno que escapa a veces, en parte, a la posibilidad de un control absoluto y directo de quien detenta el poder.

Tienen miedo a las derivaciones que puedan sobrevenir a causa de los debates parlamentarios, tanto las derechas como las izquierdas. Plantear el debate político significa resolverlo. Y como no hay otra solución justa que la marcha hacia la revolución socialista, se comprende que la burguesía, la de derecha y la de izquierda, esté atemorizada al pensar en los sobresaltos del porvenir.

Las derechas anunciaron la primera semana de Cortes una interpelación a propósito del orden público. El Gobierno dijo que la aceptaba.

Pero luego, Maura hizo de media-

dor, y derechas y Gobierno se ponían de acuerdo para encontrar una fórmula discreta que permitiera retrasar el debate *sine die*.

Después de su precipitación, las derechas se arrepintieron. El Gobierno compartió el mismo temor. Y se estableció la convergencia.

Se dijo que una de las razones que motivaban el retraso del debate político era el temor a una protesta airada de «determinados elementos». Eso fué el pretexto, seguramente.

Pero supongamos por un momento que en efecto, fué ese temor. Eso quiere decir que «determinados elementos» funcionan libremente, coaccionan y se atreven a amenazar.

Precisamente el debate político, en ese caso, debiera ser planteado sin perder tiempo con toda su crudeza para cortar las alas a «determinados elementos».

La garantía de que «determinados elementos» no se moverán, de que sus propósitos aviesos serán extrangulados, reside precisamente en que las masas trabajadoras tengan plena libertad de movimientos. La libertad será el torcedor de la contrarrevolución.

Esta situación equívoca, que perdura desde el 17 de febrero—hace un mes y medio—no favorece más que a la contrarrevolución. Es ella la que saca ventajas ya que consigue frenar, por medio del Gobierno, el empuje de la clase trabajadora.

El movimiento obrero no puede estar a merced de unas Cortes que tienen miedo de sí mismas. El movimiento obrero debe marchar adelante. La revolución no será lo que se haga en el Parlamento, sino lo que se haga en la calle.

¿Frente Popular o acción revolucionaria?

La experiencia republicano-socialista del primer bienio fué de todo punto negativa. Ella evidenció la absoluta incapacidad de la burguesía republicana y del socialismo reformista para solucionar los problemas planteados ante el país. En suma, el primer bienio no sirvió más que para abrirle paso al segundo, al bienio negro de Gil Robles-Lerroux.

Frente a esa experiencia democrático-reformista fracasada, podemos presentar una experiencia positiva: la del proletariado revolucionario, la de Octubre. Gracias a Octubre, logró descomponerse a la reacción, entronizada en el Poder por la incapacidad de republicanos y reformistas, y se impidió en España la marcha progresiva del fascismo hacia el Poder, hacia la dictadura totalitaria. Por el contrario, gracias a Octubre, la reacción ha sido no sólo derrotada, sino aplastada.

Esas dos experiencias: el fracaso democrático-reformista y el triunfo revolucionario del proletariado, pesan enormemente en el porvenir de la política española. A través de ellas, la clase trabajadora sabe ya lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer, lo que le conviene y lo que no le conviene. Esa lección, esa experiencia valen por cincuenta años de desarrollo político normal.

Gracias a la victoria electoral del 16 de febrero, gobiernan nuevamente los republicanos del 14 de abril. Pero la situación es la misma que el año 1931? De ninguna manera. Estos cinco años no han pasado en balde. No se han derramado lágrimas y sangre inútilmente. Los obreros y los campesinos saben lo que pueden esperar de los republicanos burgueses. No confían ingenuamente en los gobernantes, sino en sí mismos, en su organización, en su fuerza, en su acción. Por eso en Asturias no se aguardó a que apareciera el decreto concediendo la amnistía, sino que los trabajadores abrieron de par en par las puertas de las prisiones 30 horas antes de la firma de ese decreto. Lo mismo hubiera ocurrido en el resto de España si no se hubiera encontrado tan rápidamente la fórmula de la amnistía.

Por eso los yunteros extremeños y miles de campesinos de otras provincias no han esperado a que el Gobierno procediera a su asentamiento, sino que se han incautado ellos mismos de las tierras. Realmente, desde que Azaña ocupa el Poder en

esta nueva etapa, ha tenido que ir a remolque de las masas, que gobiernan al dictado. Realmente, se tiene la sensación de que no hay gobierno en España, de que éste obra a capricho de los días y de la presión exterior. En todo caso, los elementos reaccionarios se dan apenas cuenta de que ha habido un cambio político en el país, dada la claudicante blandura con que son tratados por los gobernantes republicanos. A quien temen no es al Gobierno, sino a las masas obreras y campesinas, a su acción directa. Por eso todo son elogios y muestras de adhesión a Azaña y a sus ministros—sin olvidar a Martínez Barrio, el radical de la nueva situación—y gritos histéricos contra la acción de las masas obreras y campesinas. Con tal de que los gobernantes se comprometan a mantener el orden y a imponer la paz social, son capaces de venderle su alma al diablo.

Los trabajadores no tiene confianza en los republicanos y en ello no andan descarrados. Le desvían, en cambio, de su deber de clase, de su trayectoria de clase, quienes se obstinan en inspirar y mantener esa confianza, los que tratan de atizar las ilusiones democráticas de las masas, empujándose en mantener a toda costa el Frente Popular, la política de sostén de los republicanos. ¡Olvidan acaso que éstos se muestran hoy mucho más moderados que en tiempos del primer bienio, que se gobiernan aun peor que después de la proclamación de la República? Su programa de gobierno es más moderado que el que sirvió de base al pacto de San Sebastián; su actuación gubernamental, más legalista, más vacilante, más timorata aun que antes. Por su origen, el Gobierno actual es eminentemente de izquierdas; por sus actos, es un Gobierno de centro derecha.

La verdadera política no consiste en sacrificar una vez más los intereses y la acción de las masas al pacto circunstancial con los republicanos pequeños-burgueses, sino en defender abiertamente esos intereses y en apoyar esa acción, hasta sus últimas consecuencias revolucionarias. Quien no lo haga así, cediendo a oportunismos sucidas, traiciona a los trabajadores y a la revolución. Y esos deben ser desenmascarados por los verdaderos revolucionarios.

J. G. GORKIN.

La propaganda de nuestro Partido en Cataluña

Durante la campaña electoral, nuestro Partido, independientemente de los demás partidos que formaban parte del Frente Popular, realizó una serie de actos por toda Cataluña, que se vieron extraordinariamente concurridos. En aquellos actos, nuestros oradores señalaron con toda claridad, sin la menor concesión oportunista, las razones que habían impulsado al P. O. U. M. a formar parte del Frente Popular y el concepto que nos merecían—que no han dejado nunca de merecerlos—los partidos republicanos de izquierda. Nuestra posición, clara y justa, era perfectamente comprendida por las masas obreras y campesinas.

Terminada la campaña electoral con la rotunda victoria del Frente Popular, nuestro Partido ha vuelto a organizar una serie de actos por toda Cataluña. Una primera constatación se impone: estos actos se han visto mucho más concurridos todavía que los anteriores. En Figueras, en Bañolas, en Sitges, en Sabadell, en Tarrasa, en otra serie de poblaciones de importancia, se han abarrotado totalmente los más amplios locales. En Lérida se han quedado millares de personas sin poder entrar en el vastísimo teatro de los Campos Elíseos. Sin el servicio de altavoces instalado en los grandes coliseos, les hubiera sido imposible a nuestros oradores dirigirse a tan enormes auditorios.

Otra constatación: nuestras secciones han dado pruebas de un espíritu de organización y de una disciplina verdaderamente admirables. Nuestras juventudes, luciendo sus azules camisas, han hecho la admiración de los auditorios, por su seriedad y su disciplina en el mantenimiento del orden—un orden que, lo registramos complacidos, nadie ha intentado perturbar. Y otra constatación: el lenguaje de todos nuestros oradores ha respondido a una línea directriz clara, concreta y disciplinada. En una palabra: nuestro Partido da pruebas por doquier de una gran madurez política y es un partido popular, de masas: el partido de la clase obrera de Cataluña.

La masa de trabajadores que ha acudido a nuestros actos ha podido constatar que entre nuestro lenguaje de ayer y el de hoy no existe la menor contradicción. Uno y otro responde a la misma línea política, denota la misma comprensión de la realidad y responde a los mismos obje-

tivos. Hicimos ayer un pacto circunstancial, puramente electoral, con el fin inmediato de imponer la amnistía y de darle la batalla a la reacción, con los partidos de la pequeña burguesía. Pero sin hacer la menor concesión de principios y sin hipotecar jamás nuestra independencia política. En nombre de esa independencia, y de una rica experiencia nacional e internacional, prevenimos a las masas contra toda ilusión democrático-burguesa. Los actuales gobernantes serán incapaces de aplastar a la reacción y de solucionar los grandes problemas planteados al país. Esos problemas sólo podrán recibir una solución revolucionaria y esa solución sólo podrá darla el proletariado, con la alianza de las masas campesinas. Pero para ello es menester que el proletariado se prepare activamente. La actual situación democrático-burguesa se gastará mucho más rápidamente de lo que se cree. Y después, ¿qué? La experiencia de Alemania y de Austria y nuestra propia experiencia se encargan de darnos la respuesta: después, si la clase trabajadora no está preparada para asumir el Poder y dar solución a los problemas planteados, será la reacción fascista la que se levantará con él, a costa de la sangre y la esclavitud del proletariado. Revolución o contrarrevolución. Socialismo o fascismo. Esta disyuntiva corresponde resolverla al proletariado. Por eso no puede comprometerse éste, comprometer su independencia de clase, con los partidos vacilantes e incapaces de la pequeña burguesía. Por el contrario, debe precipitar el desgaste de éstos y preparar mientras tanto sus órganos de revolución. ¿Cuáles son éstos?

La Alianza Obrera Nacional, englobando en su seno a todos los trabajadores organizados y preparándose a llenar las tres etapas de la lucha: preparación revolucionaria, conquista insurreccional del Poder y consolidación de este Poder en una amplia democracia obrera. La unidad sindical, mediante la fusión de todas las organizaciones en una Central Sindical Unica. La creación del Partido Marxista Unico sobre bases revolucionarias. Este es el lenguaje de los oradores del P. O. U. M. Las grandes masas obreras y campesinas, aleccionadas por la experiencia, manifiestan su identificación con ese lenguaje y ven en el P. O. U. M. su partido de clase, la única garantía ante el porvenir.

Partido Obrero de Unificación Marxista - Tarragona

El próximo domingo, día 5 de abril, a las diez y media de la mañana, se celebrará un

GRANDIOSO MITIN

de homenaje a los camaradas amnistiados de la provincia, a la gloriosa insurrección asturiana y sobre la posición del P. O. U. M. en los actuales momentos

EN EL

TEATRO TARRACONENSE

ORADORES

IBORRA

EMPERADOR

GROSSI

GORKIN

NIN

Leed:

“LA NUEVA ERA”

Adhesiones a la Conferencia de Unidad Sindical en Cataluña

Sindicato Regional del Fabril y Textil de Cataluña.

Sindicato del Ramo de Transportes, de Barcelona.

Asociación del Ramo de Vestir, de Barcelona.

Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica, de Barcelona.

Sindicato Mercantil, de Barcelona.

Sindicato de Industrias Gráficas y Similares, de Barcelona.

Federación Local de Sindicatos Obreros, de Girona.

Asociación de Artes Gráficas, de Tarrasa.

Sindicato Profesional «El Radium», de Granollers.

Sindicato Unico de Constructores de Calzado, de Sitges.

Sindicato de Camareros, Cocineros y Similares, de Lérida.

Sociedad de Albañiles, de Vendrell.

Federación Local de Sindicatos Obreros, de Figueras.

Sociedad de Albañiles y Aprendices, de Sitges.

Federación de Trabajadores del Ramo de Construcción, de Lérida.

Agrupación Femenina Obrera, de Salamó.